

Universitarios contra el 'paro'

Que poseer un Título Universitario no nos asegura, hoy por hoy, un puesto de trabajo es una cuestión a la que los jóvenes ya se están empezando a acostumbrar. Aunque, la verdad, aún les resulta muy duro pensar que el esfuerzo que han realizado durante tres, o incluso, cinco años, les conduzca directamente a la cola del 'paro'.

Cierto es que los tiempos cambian. Pero, me pregunto yo, ¿tanto?, mientras recuerdo abrumado cómo en la década de los setenta los titulados universitarios no tenían ni tan siquiera que acabar sus estudios para que las mejores empresas españolas se los rifaran. Ahora, pueden llegar a pasar entre tres, seis o nueve meses para que una empresa confíe en que sabrán desarrollar con garantías el puesto que les ofrecen y aún así, no las tienen todas consigo.

¡Benditos esos años en que estudiar servía de algo!, gritarán resignados algunos de ellos.

Nos llama la atención sobre manera esa nueva 'raza' de estudiantes perpetuos que arrastran sus conocimientos, dispares, por la vida, sin dotarles de ninguna utilidad. Nos estamos refiriendo a lo que ya hoy comienza a conocerse bajo el nombre de 'cursillistas profesionales'.

Analizemos un momento esta nueva figura.

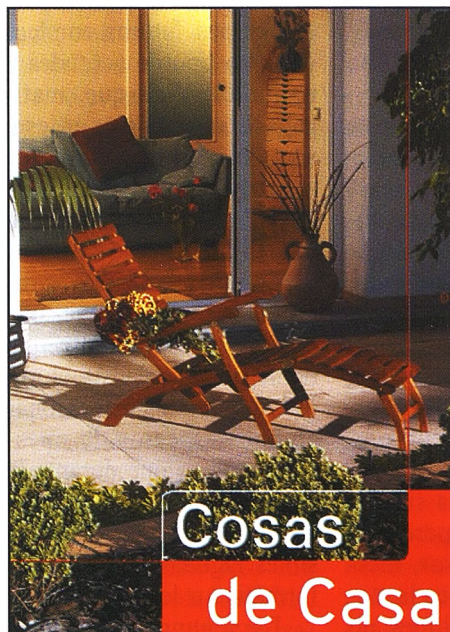
Por un lado, si no encuentras un trabajo, mejor que quedarse en casa, ¿no será seguir estudiando?.

Por otro lado, si estudiar no sirve de mucho, ¿para qué molestarse?.

No se rían. Estas son las preguntas más repetidas entre los recién titulados.

Menos mal, que no está todo perdido. Nos ha gustado mucho descubrir que la Universidad no sólo forma al alumnado en la titulación elegida, sino que dedica parte de sus esfuerzos a formar a sus estudiantes en otras cuestiones que, aunque mucho menos teóricas, resultan mucho más prácticas, como por ejemplo, la que copa esta semana nuestro reportaje de portada: la búsqueda del primer empleo.

Y nos ha gustado porque, fundamentalmente, nos ha sorprendido. Esos estudios que sobre el mundo de la empresa están empezando a realizar las Universidades son una muy buena idea porque marcan las pautas (qué quieren los empresarios; qué les ofrecen los recién titulados) y permiten desarrollar técnicas para afrontar con éxito la ardua tarea de pasar del mundo de los libros al mundo del trabajo. Así, de esta manera, es muy posible que las Universidades dejen de ser lo que han empezado a ser, ¡fábricas de parados!.



Cosas
de Casa

**Oferta válida
del 26 de febrero
al 27 de marzo**



Grupo
Eroski

EROSKI

Saber comprar